



SEDE SAN BERNARDO  
PROF.: ROBERTO ESPINOZA  
FILOSOFÍA

### Trabajo a distancia Filosofía 4to Medio A Comprensión lectora

<b>NOMBRE :</b>	<b>CURSO: 4°A</b>
<b>FECHA: Marzo 2020</b>	<b>Puntaje mínimo nota 4.0 es de 21 puntos</b>
<b>Puntaje Real: 35</b>	<b>Puntaje Obtenido:</b>

#### Un caso de la universalidad de los símbolos, “La Madre Tierra”

Un profeta indio, Smohalla, jefe de la tribu wanapum, se negaba a trabajar la tierra. Estimaba que era un pecado herir o cortar, desgarrar o arañar a “nuestra madre común” con los trabajos agrícolas. Y añadía: “¿Me pedís que labre el suelo? ¿Voy a coger un cuchillo y a hundírselo en el seno a mi madre? En tal caso, cuando esté muerto, no me recogerá en su seno. ¿Me pedís que cave y arranque piedras? ¿Voy a mutilar sus carnes para llegar hasta sus huesos? En tal caso, yo no podría entrar en su cuerpo para nacer de nuevo. ¿Me pedís que corte la hierba y el heno y lo venda para enriquecerme como los blancos? Pero ¿cómo me voy a atrever a cortar la cabellera de mi madre?”

Estas palabras fueron pronunciadas hace menos de un siglo, pero nos llegan de muy lejos. La emoción que se siente al oírlas se debe especialmente a que nos revelan, con un frescor y una espontaneidad incomparables, la imagen primordial de la Tierra Madre. Esta imagen se encuentra por todas partes, bajo formas y variantes innumerables. Es la Terra Mater o la Tellus Mater, bien conocida de las religiones mediterráneas, que da vida a todos los seres. “A la Tierra cantaré, madre universal de sólidos cimientos, abuela venerable que nutre sobre su suelo todo lo que existe... A ti te corresponde dar vida a los mortales, así como quitársela...”. Y, en las Coéforas (127-128), Esquilo glorifica a la Tierra que “pare a todos los seres, los nutre y después recibe de nuevo el germen fecundo”.

El profeta Smohalla no nos dice de qué manera los hombres han nacido de la Madre telúrica. Pero ciertos mitos americanos nos revelan cómo sucedieron las cosas en su origen, in illo tempore: los primeros hombres vivieron cierto tiempo en el seno de su madre, es decir, en el fondo de la Tierra, en sus entrañas. Allí, en los subsuelos telúricos, llevaban una vida medio humana: eran en cierto modo embriones todavía imperfectamente formados. Esto es, al menos, lo que afirman los indios Ienapen o Delaware, que habitaban antaño



SEDE SAN BERNARDO  
PROF.: ROBERTO ESPINOZA  
FILOSOFÍA

en Pensilvania. Según sus mitos, el Creador, aunque tuviera ya dispuestas para ellos sobre la superficie de la Tierra todas las cosas de que gozaban entonces, había decidido, sin embargo, que los humanos permanecieran aún cierto tiempo ocultos en el vientre de su madre telúrica, para que se desarrollaran mejor, para que madurasen. Otros ritos amerindios hablan de un tiempo remoto en el que la Tierra Madre producía a los humanos de la misma manera que produce en nuestros días los arbustos y las cañas.

Es ésta del alumbramiento de los humanos por la Tierra una creencia difundida universalmente. En muchas lenguas se llama al hombre “nacido de la tierra”. Se cree que los niños “vienen” del fondo de la Tierra, de las cavernas, de las grutas, de las hendiduras y también de los mares, de las fuentes, de los ríos. En forma de leyenda, de superstición o simplemente de metáfora perduran aún creencias similares en Europa.

Cada región, y casi cada ciudad o pueblo, conoce una roca o una fuente que “trae” a los niños. Incluso entre los europeos de hoy día perdura el sentimiento oscuro de una solidaridad mística con la tierra natal. Es la experiencia religiosa de la autoctonía: los hombres se sienten “gentes del lugar”, y es éste un sentimiento de estructura cósmica que sobrepasa con mucho el de la solidaridad familiar y ancestral.

En la muerte, se desea reencontrar la Tierra Madre y ser enterrado en el suelo natal. “¡Trepas hacia la tierra, tu madre!”, dice el Rig Veda. “A ti que eres tierra, te meto en la tierra”, está escrito en el Atharva Veda. “Que la carne y los huesos retornan de nuevo a la tierra”, se dice en las ceremonias funerarias chinas. Y las inscripciones sepulcrales romanas delatan el temor de tener las propias cenizas enterradas en suelo foráneo y, sobretudo, el gozo de reintegrarlas a la patria... “Allí donde nació, allí ha deseado regresar.”...

Mircea Eliade, *Lo Sagrado y lo profano*, Paidós, Barcelona, 1998, págs.103-105.

### **Desarrollar las siguientes preguntas.**

- 1.- Exprese con sus propias palabras las razones que entrega el profeta para no provocar daño a la madre tierra. ¿Usted cree que el profeta tiene razón? Justifique su respuesta. 6 pts
- 2.- Explique la idea principal que se encuentra en el segundo párrafo del texto leído. 6 pts.
- 3.- De acuerdo a las diversas creencias apreciadas en su lectura, ¿qué mito de la creación del hombre le llama más la atención y por qué? 6 pts.



SEDE SAN BERNARDO  
PROF.: ROBERTO ESPINOZA  
FILOSOFÍA

- 4.- ¿Cuál es la relación existente entre el hombre y la Tierra? 6 pts.
- 5.- ¿Está de acuerdo con el vínculo que se propone en el texto que tenemos con nuestra tierra? Justifique su respuesta. 6 pts.
- 6.- Realice un vocabulario contextual con palabras del texto que desconozca. (Mínimo 5 palabras) 5 pts.